

ños, representa una de las especies mas conocidas. Tiene las partes superiores de color verde oscuro, con brillo metálico; la cabeza y el cuello negros; las mejillas de un pardo violeta oscuro con visos; el pecho y el vientre de un verde amarillo pálido; una faja que ocupa el centro del vientre, y la rabadilla, de un tinte rojo; la cola de un verde negro en la cara superior, de un gris verde en la inferior. El ojo es pardo, rodeado de un espacio desnudo de color negro pizarra; la mandíbula superior de un blanco amarillento, excepto la arista, que es negra, así como el ángulo de la boca y la mandíbula inferior, presentando esta última un filete blanco hacia su base: las patas son de un gris verdoso. El ave mide 0",44 de largo, el ala 0",16 y la cola 0",17.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—«El aracari, dice el príncipe de Wied, habita en todas las selvas vírgenes del Brasil que yo he recorrido, donde es bastante comun y observa el género de vida de los tucanes. Se le ve con frecuencia posado en el extremo de una rama seca en la copa de un alto árbol, lanzando á intervalos su breve grito disilábico, que se puede expresar por *kulik kulik*. Vive apareado, y en reducidas bandadas cuando no está en celo, las cuales recorren el país hasta la primavera. Durante la estación fria y sobre todo cuando maduran los mas de los frutos, abandona con frecuencia los bosques, y acercándose á la costa, llega hasta la inmediación de las plantaciones. Entonces se matan muchos individuos, pues su carne es buena y gorda en aquella estación. El vuelo de estas aves es ondulado é interrumpido, como el del tucan, sin exigir frecuentes aletazos; cuando descansan mueven la cabeza como las urracas. Anidan en troncos huecos, y ponen dos huevos cada vez. Reúnense alrededor de las rapaces, y particularmente de los buhos, á fin de hostigarles sin cesar.»

«Esta especie, dice Schomburgk, es bastante comun en la Guayana inglesa: los aracarís se encuentran en los bosques apareados ó en reducidas bandadas; se posan sobre los árboles que llevan frutos maduros, y parece que el buscar alimento motiva su reunion en un mismo sitio, pues se diseminan por parejas al emprender su vuelo.»

Solo se alimentan de frutos, segun este naturalista; pero Burmeister, que opina lo contrario, se expresa así: «No solo comen frutos, sino tambien insectos, y hasta coleópteros de gran tamaño.» Esto me parece lo mas verosímil.

En el diario de viaje de este último autor se encuentra una descripción corta, aunque interesante, respecto á los movimientos de dichas aves; dice así: «En la copa de un árbol muy grande, hallábase una familia de aracarís, que se ocupaba en recoger los frutos, cuyos individuos manifestaban toda su satisfacción con un continuo cacareo. Yo creía que eran loros, y me extrañaba no verlos emprender su vuelo lanzando fuertes gritos. Sus movimientos eran, con efecto, del todo semejantes á los de aquellas aves, aunque no tan prudentes. Estaban muy afanadas en su obra; llamábanse de vez en cuando, y se dejaban observar cómodamente. No podría negarse que ofrecen cierta semejanza con los loros; como ellos, viven por parejas ó reducidas bandadas; caen juntas sobre un árbol; se comen los frutos, y si se las espanta, cada par se va por su lado.»

Bates dice, al hablar de otra especie del mismo género, que no la vió jamás reunirse con sus semejantes en un árbol frutal; pero que siempre la encontró por bandadas, saltando entre el ramaje, ú ocultándose en la espesura de árboles poco altos. «Por lo que yo sé, añade, el aracari no lanza un grito chillon, como el del tucan; hay una especie que canta como la rana.» El mismo autor da cuenta de un hecho singular, presenciado por él mismo. «Había tirado, dice, contra un aracari que se posó en un elevado árbol de un oscuro bar-

ranco; solo conseguí herirle, y gritaba con todas sus fuerzas cuando iba á cogerle. En el mismo instante, todo el barranco pareció animarse como por arte mágica: eran los compañeros de mi víctima, de los cuales no habia visto antes ni uno solo; saltando entre el ramaje llegaban hasta mí; suspendíanse de las lianas; gritaban todos, batiendo las alas y agitábanse furiosos. Si hubiese tenido un palo largo en la mano, nada mas fácil que matar varias de aquellas aves. Despues de rematar al herido, preparábame á dar cuenta de aquellos importunos, mas apenas cesaron los gritos de la víctima, todos sus compañeros se refugiaron en lo mas espeso del follaje, y desapareció hasta el último antes de poder cargar la escopeta.»

Layard encontró una pareja de aracarís en compañía de algunos picos; esta pareja tenia probablemente tambien su nido en uno de los agujeros de aquellas aves; pero el viajero no pudo subir al árbol para coger los huevos. No habia descubierto la presencia de las aves hasta despues de matar un pico; al resonar la detonacion el aracari alargó con precaucion la cabeza por el agujero para ver lo que pasaba; mas al divisar al naturalista al pié del árbol, retiróla rápidamente: esto se repitió á cada tiro.

**CAUTIVIDAD.**—Schomburgk nos dice que los indios cogen muchas veces y crían aracarís, los cuales se domestican muy pronto.

**USOS Y PRODUCTOS.**—Pöppig refiere que los indígenas emplean las raspaduras del pico y de la lengua de los aracarís como remedio infalible contra la opresion y los calambres.

## LOS MEGALÉMIDOS — MEGALÆMIDÆ

**CARACTÉRES.**—Los megalémidos ó *aves barbudas*, se caracterizan por su tronco cilíndrico, un poco pesado y recogido, y por su pico de longitud regular, grueso, casi cónico, encorvado, ancho en la base y comprimido hácia la punta lateralmente; sus bordes son ya rectos ó ganchudos desde abajo arriba, y á veces tambien denticulados con surcos que rematan en una especie de diente. Las patas son cortas, pero fuertes y paridigitadas; el dedo pulgar y el exterior se dirigen hácia atrás; las alas redondeadas, de longitud regular ó cortas; las tectrices de las alas son pequeñas; la cola corta, casi siempre cortada rectangularmente ó á veces tambien un poco redondeada, en cuyo caso tiene mas longitud: compónese de diez plumas. El plumaje es suave, pero está bien arraigado y ostenta los colores mas magníficos; la region del pico se halla cubierta de numerosas cerdas.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta familia, que cuenta unas ochenta especies conocidas, habita los países tropicales de ambos mundos; siquiera esté representada en cada uno por géneros distintos. Es propia principalmente de Africa y Asia: no se ha encontrado aun ninguno de sus representantes en Australia.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Los megalémidos son en general aves vivaces y alegres, sin manifestar jamás aquella indiferencia estúpida propia de algunas de las familias anteriores. Tienen carácter sociable y forman á menudo reducidas bandadas que viven juntas. Cazan los insectos de que se alimentan en la copa de los árboles, en medio de las breñas; rara vez esperan á que pase uno á su alcance para perseguirle, y recorren durante el día una extension de bosque mas ó menos considerable. Además de los insectos, comen tambien bayas y frutos de diversas clases.

Las grandes especies no se contentan con insectos, sino

que acometen tambien á los pequeños vertebrados, por lo menos en cautividad. Un megalémido que Layard conservaba en su gran pajarera, mató poco á poco todos los fringílidos que contenia. Al principio solo cogió los que se le acercaban descuidadamente, ocultándose detrás de un arbusto espeso, ó del comedero, donde se apoderó de todos los pequeños compañeros que se ponian á su alcance; golpeábalos contra el suelo ó una rama, y los devoraba despues. A pesar de esto debemos suponer que los frutos constituyen la base de su régimen alimenticio, segun lo indica el aspecto de las aves observadas en libertad.

El plumaje de estas no suele estar nunca bien alisado; casi siempre tienen sucia una gran parte de él, sobre todo en la region del pico; y esto se debe al jugo de las frutas. Por amor á estas, los megalémidos van desde el bosque á los jardines, donde permanecen á veces muchos dias saqueando los árboles frutales.

Parece que no se acostumbran á vivir en tierra, ó por lo menos, yo no he visto una sola especie africana en el suelo. Trepan con bastante destreza: su vuelo es rápido aunque poco extenso, y agitan siempre con fuerza las alas. Casi todos tienen la voz sonora y penetrante, y obsérvase que al reunirse los individuos de ciertas especies forman á manera de un gran concierto.

En general el hombre no les inspira ningun temor; diríase que comprenden la seguridad en que se hallan en la cima de los grandes y copudos árboles y cuán difícil es descubrirlos allí. Sin embargo, los que se ponen al descubierto para cantar dan pruebas de cierta prudencia.

A poca cosa se reduce lo que se sabe acerca de la reproducción de estas aves, pues solo se ha averiguado que anidan en troncos de árboles huecos ó en cavidades practicadas en tierra, y que sus huevos son blancos.

Marshall divide los megalémidos en tres sub-familias, á saber: en pogonorincinos (*Pogonorhynchinae*), megalémidos (*Megalæminæ*), y capitoninos (*Capitoninae*); los primeros pertenecen, con excepcion de dos especies, al territorio etiópico; los segundos, que forman la mayoría, se encuentran en los países ecuatoriales del antiguo continente; y los terceros, en fin, habitan el Nuevo mundo. Las diferencias entre estos grupos son sin embargo de tan poca importancia, que prefiero no regirme por tal division.

## LOS MEGALEMAS — MEGALÆMA

**CARACTÉRES.**—Estas aves tienen el pico corto y acanalado lateralmente; las alas bastante puntiagudas, con la tercera, cuarta y quinta rémiges mas largas; la cola corta y casi truncada en ángulo recto.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este género es propio del Asia.

### EL MEGALEMA INDIO — MEGALÆMA INDICA

**CARACTÉRES.**—El megalema indio tiene el lomo verde; el vientre amarillento ó blanco verdoso; las plumas del lomo y las cobijas superiores del ala orilladas de amarillento; las del pecho rayadas longitudinalmente de un tinte verdoso; la frente y una mancha que hay en la region de la garganta, de un rojo escarlata brillante, limitada inferiormente por un feston amarillo de oro; una faja que rodea el occipucio, otra que cruza el pecho, y una tercera que se nota cerca del pico, son negras; el ojo pardo oscuro; el pico negro, y las patas de un rojo coral. El ave mide 0",26 de largo por 0",29 de punta á punta de ala; esta tiene 0",085 y la cola 0",04.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Segun Jerdon, esta ave habita toda la India, hasta la Cochinchina, Ceilan y las islas malayas, sobre todo Sumatra y las Filipinas, pero no se le encuentra en el Himalaya ni en el Punjab.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Abunda donde quiera que haya árboles; vive en los oquedales, en los brezos y jardines y en los paseos; no es nada tímida, adelántase hasta cerca de las casas, y muchas veces se posa hasta en los tejados y paredes. Algunos naturalistas dicen haberla visto trepar á la manera del pico; pero Jerdon, que no ha observado semejante cosa, duda mucho del hecho. Su grito, bastante fuerte, se puede expresar por *duk duk*, y le produce comunmente cuando se posa en lo alto de un árbol, inclinando á cada sílaba la cabeza á derecha é izquierda. Sundevall dice que un megalema emite siempre la misma nota; pero que apenas ha encontrado dos individuos que produzcan sonidos idénticos, de tal modo que, cuando se reúnen varias de estas aves, forman un concierto nada desagradable.

El megalema indio come frutos é insectos: un individuo cautivo, observado por Blyth, dejaba los alimentos del reino animal cuando le presentaban frutas.

Un megalémido que yo tenia hacia completamente lo contrario, prefiriendo los gusanos de harina á todas las otras golosinas, sin despreciar sin embargo las frutas. Mi cautivo vivia con todos los compañeros de jaula en la mejor inteligencia, ó mejor dicho no hacia ningun caso de ellos, permaneciendo siempre en el sitio que eligió desde el primer dia; no se movia durante muchas horas, y solo á intervalos dejaba oír su voz. Tampoco bajaba al suelo sino cuando le obligaba el hambre; pero posábase siempre sobre una rama ó en el borde del comedero; las pocas veces que bajaba á tierra, saltaba con mas ligereza de la que podria suponerse.

Sobre la reproducción del megalema indio no puedo decir apenas nada; solo sabemos que construye el nido en huecos de árbol, sirviéndose probablemente del mismo muchos años; la hembra pone dos ó quizás mas huevos.

## LOS TRAQUIFONOS — TRACHY- PHONI

**CARACTERES.**—Tienen el pico afilado, de mediana extension, arista dorsal ligeramente encorvada con la punta comprimida; los tarsos son altos, y mas largos que el dedo medio; las alas bastante prolongadas, con la cuarta rémige mayor, y la cola bastante grande y redondeada.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Este género pertenece á la fauna africana.

### EL TRAQUIFONO ALJOFARADO — TRACHY- PHONUS MARGARITATUS

**CARACTÉRES.**—El traquifono aljofarado tiene el lomo de color pardo de tierra de sombra, con motas y rayas blancas; el vientre amarillo brillante; el pecho con mezcla de rojizo; la frente y la coronilla negras; la garganta presenta manchas de este último color en el macho; adorna el pecho un collar formado de otras pequeñas del mismo tinte; la rabadilla es de escarlata oscuro; el ojo es de un rojo intenso, el pico del propio matiz pero mas claro, y su ala 0",09.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta ave no es rara en todos los puntos del nordeste de Africa recorridos por mí; se la ve al sur del 17° de latitud norte, en los jardines y bosques del Sennaar y del Kordofan.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El traquifono aljofarado no pasa desapercibido para el viajero, porque hace

cuanto puede para llamar la atención, y es el que anima los jardines situados cerca de los pueblos y los bosques de las estepas. Por lo regular se le encuentra apareado, ó en reducidas bandadas despues del celo; jamás se oculta, como lo hacen los demás capitónidos de Africa, y á ciertas horas, sobre todo, se deja ver en descubierto. Por mañana y tarde se posa en alguna elevada rama, donde el macho y la hembra reunidos, entonan un canto muy particular, que puede expresarse por *gukguk, girre, gukuk*, segun Hartmann, por *tiur tiur*; y segun Heuglin por *du, du, dui dui dui dui du*; las dos voces se confunden, y resulta un canto en que las notas se mezclan tambien, sin poder distinguirlas, produciendo una especie de zumbido, como lo ha dicho muy bien Hartmann. Este canto, segun dicho autor, es de los mas singulares y característicos que pueden oirse en aquellos países, y recrea sobre todo por el afán con que el ave le entona. Sin embargo, al traquifono aljofarado no le gusta que le observen los blancos; se calla y huye al acercarse un europeo, siendo por lo tanto difícil observar sus movimientos.

En cuanto á lo demás, esta ave vive como los otros capitónidos: se mueve con lentitud en la copa de los árboles, donde caza insectos, come frutos y recoge los granos. Trepa mal; no vuela nunca lejos; unas veces se cierra y otras agita las alas; es aficionado al reposo, y permanece con tenacidad en el paraje que una vez eligió. A pesar de ello, prolonga sus excursiones mas lejos que las demás aves de la familia.

Heuglin ha descrito el nido de esta especie en los siguientes términos: «El 26 de setiembre encontré un nido de traquifono aljofarado en la orilla arcillosa y escarpada de un torrente formado en la estacion de las lluvias, que conducia al Ain-Saba. Hallábase á unos nueve metros sobre el fondo del lecho; un agujero circular, de cerca de dos pulgadas de diámetro, daba paso á una galería algo inclinada hácia la parte superior, que se abria á unas dos pulgadas mas allá, en la pared de una cavidad mayor, redondeada, dirigida hácia abajo, y separada del conducto por una especie de pequeño tabique. En el interior, sobre la tierra desnuda, habia un huevo recién puesto, de tamaño regular, relativamente á la talla del ave, ovoideo, bastante obtuso en sus dos puntas, color blanco, con visos sonrosados, y cáscara muy fina y luciente. El 8 de octubre hallé en un sitio análogo otro nido con cuatro huevos en vías de desarrollo; asemejábase en un todo al primero, solo que aquellos reposaban sobre una capa de granos de malváceas. Ignoro si el mismo traquifono fabrica el nido.»

En la obra que Heuglin publicó mas tarde, añade que nunca encontró mas de cuatro huevos, pero que en cambio ha visto cinco ó seis polluelos, que sin duda provenian de la misma pareja; supone que esta ave empolla mas de una vez al año.

## LOS BUCONIDOS—BUCONIDÆ

**CARACTERES.**—Los buconidos, vulgarmente llamados *cucillos barbudos* ó *aves perezosas*, constituyen una familia que comprende sobre cuarenta especies. Los caracteres de estas son: tronco robusto y grueso; cabeza muy voluminosa; pico de longitud variable, encorvado en la arista, ó por lo menos en la punta, á veces ganchudo, y siempre sin surcos ó denticulación; piés endebles; el primero y cuarto dedos se dirigen hácia atrás y los del centro hácia adelante; las alas son de longitud regular ó cortas, distinguiéndose sobre todo por las numerosas y grandes tectrices; la cola, tambien de longitud regular ó corta, se compone de doce plumas; el

plumaje es en extremo ligero y suave, de color oscuro; la region del pico está cubierta de cerdas rígidas. La estructura interna, segun Burmeister, parece análoga á la de los cucúlidos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Esta familia habita exclusivamente la América del sur.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Todos los buconidos viven en los bosques, solitarios ó en parejas; cuando mas, se encuentran reducidas familias en ciertas estaciones. No les agrada la proximidad de las viviendas del hombre y prefieren los bosques mas desiertos. Sus movimientos no tienen el menor atractivo: la pereza, la cachaza y la estupidez son sus principales cualidades. Aliméntanse de insectos, que atrapan al paso, lanzándose desde el sitio donde se posan. A los unos les gustan las copas de los árboles, á los otros las ramas bajas, y ninguno suele andar por tierra á menudo. Apenas sabemos nada acerca de su manera de reproducirse: algunas especies anidan, segun parece, en agujeros que ellas mismas abren en el suelo.

Estas aves no se pueden conservar en jaula: son difíciles de alimentar, y por otra parte no compensan con sus cualidades las molestias que causa tenerlas. Solo se les da caza por su carne, que es muy delicada: por su aspecto tranquilo y majestuoso han sido designadas con el nombre vulgar de *Jueces del bosque*.

## LOS NISTALOS—NYSTALUS

**CARACTERES.**—Los nistalos recuerdan á los alciónidos, y aun algunos podrian confundirse perfectamente con ellos si no fuera por sus patas paridigitadas. Tienen el pico casi tan largo como la cabeza, fuerte, recto, comprimido lateralmente, de bordes lisos y punta de la mandíbula superior un poco corva; los tarsos bastante cortos y delgados; la cola de mediana longitud, compuesta de plumas angostas, todas del mismo largo, excepto las dos externas que son un poco mas cortas.

### EL NISTALO CHACURU—NYSTALUS CHACURUS

**CARACTERES.**—Azara fué el primero que nos dió á conocer esta ave, con el nombre de *chacuru*. Tiene la parte superior de la cabeza, el lomo y las alas de un pardo rojizo, con rayas transversales negras; el vientre blanco amarillento; un collarin y una ancha línea naso-ocular de un blanco puro; las mejillas negras; las rémiges de un gris pardo, con las secundarias orilladas de rojo pardo, y cubiertas de manchitas transversales del mismo tinte; las rectrices son de un pardo negruzco oscuro, sembradas de pequeñas manchas angulosas de un amarillo rojizo en los bordes. El ojo es pardo castaño; el pico de un rojo bermellon sucio, color de carne en su base y gris negro en la punta y la arista: las patas son pardas. El ave mide 0",22 de largo, y hasta 0",28 segun Natterer, y 0",32 de punta á punta de ala; esta tiene 0",08 y la cola 0",075 (figura 33).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Azara dice que siempre encontró á esta ave solitaria, y en reducido número de individuos en los sitios de poco bosque. El príncipe de Wied la observó en los matorrales que hay cerca de Lagoa Santa «solitaria y silenciosa, posada en las ramas descubiertas de las copas de los árboles, donde permitia al viajero acercarse mucho sin hacer un solo movimiento. Permanecia tranquila hasta que nos hallábamos á seis ú ocho pasos de ella, y no volaba si no se agitaba la rama donde se habia posado.» Esto conviene perfectamente con las noticias de Azara, que

califica á esta ave de triste, apática y estúpida; dice que se posa á mediana altura en las ramas pequeñas; pero el príncipe de Wied asegura haberla visto en el suelo.

Burmeister dice que se alimenta de los insectos que atrapa segun van pasando cerca de ella; no trepa á la manera de los picos, y espera pacientemente á que una buena presa se ponga á su alcance. «No he podido adquirir su nido, dice aquel naturalista; los brasileños aseguran que anida en los troncos huecos de los árboles, y que pone varios huevos blancos.» Azara nos manifiesta que su nombre guaraní de *chacuru* es una onomatopeya de su grito; pero ni el príncipe de Wied ni Burmeister han oído la voz del ave.

## LOS TRAPISTAS—MONASTA

**CARACTERES.**—Se diferencian de los nistalos por su



Fig. 34.—EL TRAPISTA PARDO

llo presenta en ellos una mezcla de amarillo claro. El ave mide 0",20 de largura por 0",31 de punta á punta de ala, esta última 0",085 y la cola 0",085.

**USOS Y COSTUMBRES.**—«El trapista pardo, dice el príncipe de Wied, es una de las aves mas comunes en los bosques del sudoeste del Brasil. Cerca de Río Janeiro la encontré en todos los matorrales espesos, hasta cerca de las casas; suele posarse en alguna rama baja ó en tierra, acechando tranquilamente los insectos. Siempre la ví inmóvil y jamás he oído su voz.»

«En la primavera, añade Burmeister, llega acompañada de su familia hasta los jardines de los pueblos, y se posa á orilla de los caminos; pero permanece en una completa inacción, y no parece inquietarse de lo que la rodea. Por lo mismo produce una singular impresión: desde lejos se distingue su garganta blanca, destacándose en medio de los matorrales; al acercarse se la ve inmóvil y como dormida, con sus grandes ojos fijos en el viajero, cual si se preguntase qué debe hacer. Todo en su sér revela de tal modo la estupidez y la indiferencia, que no se puede motejar á los brasileños el haber aplicado á esta ave el nombre de *Foao doído* (Juan el tonto). Bajo el punto de vista ornitológico, es un ave singular, que reúne al aspecto del cucúlido, tan osado, tan aturdido é impetuoso, el plumaje oscuro y los perezosos movimientos del chotacabras de silencioso vuelo.

TOMO III

pico pequeño, mas delgado y endeble en la punta, ligeramente corvo, sin ser ganchudo; las patas son endebles; las alas mas largas y puntiagudas; la cola medianamente prolongada, con rectrices angostas; el plumaje mas blando y lanoso; el ojo está rodeado de un círculo desnudo.

### EL TRAPISTA PARDO—MONASTES FUSCA

**CARACTERES.**—Esta ave (fig. 34) tiene la cabeza y el lomo de color pardo oscuro, con listas de un amarillo rojo; el vientre gris leonado; una gran mancha que hay en la base del cuello es de un blanco puro, y una faja pectoral negra, las rectrices y las rémiges de un gris pardo intenso, y estas últimas orilladas de pardo rojo en sus barbas externas; el ojo es de este último tinte, y el pico y las patas negros. Los colores de los pequeños son mas oscuros; la mancha blanca del cue-

«No he visto su nido, ni el príncipe de Wied habla de él tampoco.»

En el estómago de una de estas aves encontré, con vestigios de otros insectos, una gran mariposa diurna que le llenaba por completo.

## LOS QUELIDÓPTEROS—CHELIDOPTERA

**CARACTERES.**—Los quelidópteros difieren de los géneros anteriores por tener la cola muy corta y el plumaje mas corto y compacto.

### EL QUELIDÓPTERO TENEBROSO—CHELIDOPTERA TENEBROSA

**CARACTERES.**—El quelidóptero tenebroso tiene el plumaje de color negro pizarra con visos azulados; el vientre amarillo rojo; la rabadilla blanca; el ojo pardo oscuro; el pico negro y las patas grises. Mide 0",22 de largo por 0",38 de punta á punta de ala, el ala 0",12 y la cola 0",05 (fig. 35).

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—«En la mayor parte de los cantones del Brasil, dice el príncipe de Wied, el quelidóptero tenebroso no es raro, y aun abunda mucho en algunos; se le ve sobre todo donde alternan las selvas virge-